

DELANTE!

27 Diciembre 1936

SEMANARIO LOCAL DE LA JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA

AÑO I - Número 6

AL CONSEJO DE ECONOMÍA LOCAL

debemos, no tenemos, no podemos tener otra preocupación que ganar la guerra. Porque perdemos la guerra, perdemos las ilusiones de libertad, las posibilidades de plasmar en viva y hermosa realidad nuestras inquietudes, anhelos y ambiciones ideales. Si perdemos la guerra lo hemos perdido todo para largo tiempo. De aquí que afirmemos: el proletariado no puede tener más ambición que ganar la guerra. Pero, ganar la guerra, ¿es olvidar los problemas que de ella surgen y brotan a la superficie de la vida social? No. La guerra exige el sacrificio de todos. Todos estamos en el frente de lucha. Porque todavía hay quien cree que el frente solamente es donde se dispara el fusil, donde están las trincheras, sin ver que el frente se extiende desde las trincheras hasta el último pueblo leal al Gobierno. Muchos son los errores cometidos. Muchos los equivocados, los que ignoran nuestro deber histórico. Hago estas consideraciones antes de plantear unos problemas de angustiosa solución para nuestro pueblo. En primer lugar está el alza en el precio de venta de la harina. No están acertados los camaradas molineros de la casa M. Magro y Hermanos. Conformes en que sube el trigo, en que hallan dificultades para el transporte. Pero esto no justifica la subida del precio de la harina.

Ellos nos dicen que antes molidaban 20.000 kilos de trigo y que ahora moliduran 12.000. Que los gastos fijos de producción son iguales para 12.000 kilos que ahora moliduran que para los veinte mil del tiempo normal. Que así la fábrica se hunde, se arruina. Los camaradas molineros saben que no. Con buena voluntad y un poco de sacrificio no se sube la harina. Ahora, hoy, con tres o cuatro días de trabajo podrían molidurar todo el trigo que disponen. En lugar de poner en movimiento todos los días de la semana la fábrica, realizando cada día, con la moliduración de 12.000 kilos el gasto de 20.000, trabajar cuatro días y molidurar cada día los 20.000 kilos y así tendréis menos derroche. ¿Que

váis a ganar menos? ¡Ah, camaradas! Vivimos horas de sacrificio y, este hay que ponerlo a la altura del que realizan los que en la línea de fuego exponen su vida por la causa de todos. Hay que sacrificar el interés profesional, el interés de sindicato, de grupo, al interés general de la clase obrera. Sacrificaros, camaradas. Suprimid los sueldos excesivos. ¿Qué razón hay para que el Sr. Meyherans cobre 900 pesetas mensuales? ¿Qué razón existe para que un control que gana por otros sitios 200 pesetas, le asignéis un sueldo de 400 pesetas? Reflexionad.

Suprimid parásitos. Reducid los sueldos elevados. Veréis como no hay necesidad de subir el precio de la harina. Nuestro pueblo es mísero; pasa hambre, sufre el frío, carece de lo más imprescindible. Nuestra industria es una industria muerta, improductiva, antieconómica. ¡Crevillente carece de recursos. ¿Quién ignora el sacrificio, el callado dolor de esas 300 familias de los compañeros hiladores que van subsistiendo con 15 pesetas semanales? ¿Hay alguien que ignore que la mayoría del pueblo, de nuestro pueblo, no tiene más ingresos que las 15, 20 o 25 pesetas que semanalmente se les da? ¿Y queréis subir el precio de la harina? Así haríais más imposible la vida. Y vuestra misión es ayudar, no entorpecer. Estamos en guerra, y en la guerra, como en la guerra. Hay que decir a quien crea que aquí no pasa nada, que vivimos como en tiempo normal, que se equivoca; que se ha terminado con la jornada de ocho horas y la semana inglesa. Se han terminado las comodidades. Todo por la guerra y para la guerra. Hay que comprender que nosotros tenemos que sacrificarnos, que tenemos que vivir la guerra para terminarla antes.

El Consejo de Economía es creación de las fuerzas del antifascismo. No es ningún engendro personal, como algunos equivocados creen. En nuestro pueblo viene a regular la economía.

Se nos ha ido mucho dinero,

y mucho tiempo. No supimos aprovechar la hora. Solo nos ocupamos de pasar recibos aquí y recibos allá, para atender alguna que otra necesidad, cuando debíamos haber puesto manos a la obra de transformación de nuestra industria en industria útil para la guerra.

Nuestra industria textil no funciona, no anda. ¿Por qué? En parte, porque al estallar la guerra se cerró por completo nuestro mercado; en parte, porque no supimos movernos. Nuestros telares producen saquerío para guerra; pueden producir lona y tela. La fábrica «Hilaturas Más Candela» puede funcionar en la hilatura del hilo para sacos. Puede trabajar y trabajará a todo rendimiento nuestra fábrica «Villa Concha»; se puede mover nuestra fundición. Mueva el interés general a todos los Consejos de Administración y Directivas; inspírense en el interés del pueblo. La empresa es dura, el sacrificio a realizar grande; pero, solo así mitigaremos en parte el hambre y a la terminación de la guerra tendremos una industria en movimiento. Reflexionen los Sindicatos.

Con motivo de la reducción de sueldos para atender nuevas necesidades y ayudar a la transformación de la industria se ha producido alguna algarada. Algunos de los que hablan tienen razón. La primera semana, a parte las incomodidades sufridas para el cobro, hubo un cúmulo de errores e injusticias. Aún las seguirá habiendo. Pero, las cosas no salen perfectas de tirón. Hay que superarse con el reconocimiento de los errores. En estas cosas—es lamentable—los que más ponen el grito en el cielo son los que más debieran callar. Deben tener en cuenta todos que la situación es especial. Lo que sobra, después de lo preciso para vivir, debe ponerse en el Consejo para salvar

¡Antifascistas!

No dejéis de ver el Martes 29, en el TEATRO CHAPÍ, organizado por el Radio 1 de la J. S. U. (barriada del Puente)

Sin Novedad en el Frente y gran Fin de Fiesta por las maravillosas "vedettes"

Conchita Quesada, Lucila Lledó, Maruja de Madrid y hermanos GALI-NARI

LA AVIACIÓN FASCISTA

Cuando en el cielo claro y transparente que cubre la ciudad de Villena, apareció la aviación fascista, todos movidos por ese maravilloso resorte del instinto de conservación, adoptaron las medidas pertinentes para protegerse de la metralla enemiga lanzada por la criminal aviación fasciosa contra un pueblo indefenso. Todos, jóvenes y viejos, mujeres y hombres se aprestaron rápidos, decididos a poner en práctica todas las medidas aconsejadas para frustrar los ata-

o ayudar a salvar una situación apurada.

El Consejo no quiere que nadie se desprenda de lo que necesita para vivir, pero sí de lo que le sobre. Con nuestras medidas no condenamos a nadie a que se muera de hambre. Solo afectan con intensidad a los que relativamente tienen una situación de bienestar y acomodo. Los sueldos altos los hemos reducido considerablemente. Habían en nuestro pueblo—y hay—sueldos de 1.000, 900, 800, 700, 600, 500, 450 y 400 pesetas, y esto no era justo. La prueba de que no perjudicamos nada a los trabajadores modestos está en que, de las 6.000 pesetas de economías, solo 500 son sueldos menores de 40 pesetas.

Errores hay y habrán algunos. Pero se irán rectificando. Se solucionarán en justicia los casos especiales. Y el Consejo, integrado por las organizaciones todas, no quisiera que disminuyera ningún entusiasmo, que se abatiera ninguna voluntad. Y quejas, si las hay, a la organización. En la calle, nada. Y menos los responsables. Quien proteste, critique, patalee, porque le han tocado algo de lo superfluo, siembra la desmoralización y el descontento, enfría el entusiasmo por la causa antifascista, y de hecho hace el juego al enemigo. Los hombres de la U. G. T. son elementos controlados y en ningún momento deben desprestigiar a la organización. A quienes les parezca excesivo el sacrificio, recuerden que no muy lejos, aquí en nuestro pueblo, hay miles de niños que no comen, que pasan frío e ignoran lo que es bienestar.

ques aéreos. Hubo alguna excepción; entre ellas la de la pobre mujer, vieja, que mira impasible el avance de esas alas metálicas y gigantescas de los pájaros sembradores de la muerte; la pobre vieja no la invade el temor que produce el trepidar formidable de los trimotores; ella ¿porqué ha de temer a la aviación fascista? ¿Qué daño ha hecho para que la aviación venga a inmischirse en su vida monótona y aislada? Ella que sólo tiene que atender al cuidado de su viejo y de su casa, y que en los ratos de ocio se entretiene en recordar su pasado, el cambio que han experimentado los tiempos, y también piensa en esta maldita guerra, que ignora quien la ha producido y que sólo conoce de ella los heridos o muertos allá en las lejanas trincheras, muchos de ellos jóvenes, hijos de sus vecinas y amistades. ¿Porqué tenía entonces que preocuparse de la aviación fascista, si ella no tenía ninguna significación para ella? ¿Porqué se había metido en política? ¿Porqué se había metido en política?

Así pensaba la pobre mujer, así piensan muchos hombres de nuestro pueblo como si en esta guerra no se denada por las criminales acciones de las fascistas pudiera haber «neutrales». En esta guerra todos somos beligerantes; no caben los neutrales; el que no está con nosotros está contra nosotros; España está dividida en dos frentes, en dos campos: fascistas y antifascistas; no pueden haber términos medios.

La metralla lanzada por la aviación fasciosa nos distingue: descarga ciega e implacablemente contra los humildes hogares obreros; mata sin miramiento, sin respeto, inhumanamente a mujeres y niños; y como en el caso de la pobre mujer de Villena, no reparan ni en el indiferentismo político de las gentes, y la destroza en pedazos. ¡Que aprendan los indiferentes! El fascismo no respetará su pasividad, los ametrallará, les perseguirá obstinadamente.

Repetimos que en esta lucha no hay neutrales, todos somos beligerantes: o fascistas o antifascistas.

M. VERDÚ

Alfonso Alfonso

A nuestros dirigentes sindicales

Al estallar la sublevación militar-fascista, cierta gente de derechas permaneció emboscada, confiada en que la balanza se decidiría a su favor; pero ahora, ya desengañados de que son imposibles sus ilusiones, se proponen ingresar en nuestros Sindicatos, para ocultar el pasado, disfrutar de ciertas libertades que no se merecen y asegurarse su medio de vida.

Verdad es que hoy carecemos de técnicos en el seno de la clase obrera; por lo tanto debemos aprovechar los que hay, sin pararnos en vacilaciones de si son de esta o la otra idea. A estos individuos, que en su mayoría son dudosos, hay que proveerlos de una carta de control, por parte de los Sindicatos, para el trabajo, cuidando de no darles el carnet hasta que, prácticamente, hayan rectificado su anterior conducta.

No debemos permitir el que, porque nuestra U. G. T. ponga en el lugar que corresponde a una burocracia que hace poco tiempo era enemiga nuestra, que vayan a otras organizaciones y se les admita y albergue con todos los honores, ya que esta gente sería un serio obstáculo para la unión de todos los obreros en una sola central Sindical.

Frente Popular de Crevillente y Juventud Socialista Unificada

Ayer se celebró en Albaterra y hoy en Crevillente, el acto de imponer a la bandera del Batallón de Fortificaciones y trenes blindados, una corbata que las Juventudes Socialistas Unificadas de Callosa de Segura, Albaterra y Crevillente, han dedicado a la referida enseña.

Al acto asistieron representaciones del Frente Popular, Juventud Socialista Unificada y el pueblo en masa, que vitoreó a la República y al Frente Popular.

La C. N. T. de dichas localidades asistió al acto ofreciendo también una corbata.

La Banda de Música entonó el Himno de Riego y La Internacional, resultando el acto muy concurrido.

El Comandante del Batallón Pedro Follana Prieto, se hizo cargo de la bandera para trasladarla a Valencia y entregarla a los Ministros de Obras Públicas y de la Guerra para su reconocimiento oficial.

Crevillente 22 diciembre 1936.

Por la J. S. U.

EL COMITÉ.

A todas las mujeres

COMPAÑERAS: Estamos viendo que llevamos ya mucho tiempo en esta maldita guerra, a la cual nos han llevado los líderes del fascismo español apoyados por Hitler y Mussolini, y que han dejado tantos hogares en la pena más profunda por que han perdido a sus seres más queridos. Estamos viendo que tan descaradamente está apoyando Italia y Alemania a toda esa canalla que el 18 de julio se levantó en armas contra el pueblo laborioso, a pesar de que en sus reuniones celebradas en la Sociedad de Naciones firmaron el pacto de «no intervención», que ha resultado una farsa en el asunto de España, y demostraron que ellos no eran partidarios de ese golpe de Estado que tantas víctimas han causado; por segunda vez dan palabra los representantes de dichas naciones en su última reunión celebrada, que no les prestaron ayuda, ni moral ni materialmente, y por esto no habrá más esas embarcaciones de armas ni municiones.

Pero, camaradas, nosotros no debemos confiar en lo que los representantes de Hitler y Mussolini puedan decir, solo podemos confiar con nuestro pueblo que tiene conciencia y convic-

ción de que la razón y la justicia, son armas poderosas para ganar la batalla. Si damos nuestro apoyo material y moral, el triunfo quedará asegurado.

Anulando el fascismo en nuestro país, España será el faro reivindicador de las demás naciones que padecen la opresión, la miseria y la tragedia de las dictaduras fascistas.

Resituída en sus raíces la explotación que de generación tras generación hemos venido padeciendo, construiremos una nueva sociedad más humana y más justa, en la que la juventud no sepa solamente de deberes, sino de amplios derechos.

Y en forjamiento de esta civilización que se abre a nuestro país, las mujeres, las muchachas, han de ser las primeras en contribuir con igual intensidad y con la misma pujanza de nuestros compañeros.

Pero ha de ser ahora precisamente, cuando hemos de hacerlos dignos de tales derechos.

Las mujeres de la J. S. U. luchamos por una España libre de toda opresión. Por una humanidad más justa. Por una sociedad en la que nuestros derechos de jóvenes y de mujeres nos sean respetados.

P. A.

Izquier

Pro-Ce

José Deves
que Samper
2, Vicente Sa
Galbañ 5, Oscar
nacio Yesares 5,
rregrosa 5, Cresce
5, Alfonso Arronis
García Pastor 5. Ca
5, Vicente Boix 5, Vi
teu Mateu 5. Juan Valde
Ricardo Cerver 5, José
Alarico López 5, Hermilio
po Sunita 10, Antonio Cá
2, Enrique Sala 5, Joaquín
rrández 1, Manuel Quesada
Jaime Compañy 1, Eleuter
Candela 5, Viuda de Sempe
(Salvador) 50, Vicente Torres 1,
José Veracruz 1, Ana González
25, María García 1, Conchita
Aznar 5, Sagrario García 2, Es
ter Menéndez 2, Juan Ramón 5,
Salvador Candela 5, Antonio
Brotóns 0'25, Felisa Ferrández
2, Cayetano Candela 1'40, José
Beltrán 2, Miguel Candela 3,
Total 208'65 pesetas.

Ingresando en la Cruz Roja como socio numerario o protector, contribuyes a ganar la guerra.

Para inscribirse, en la oficina Pi y Margall.

Un buen aperitivo
cerveza fresca

en el

BAR CLEMENTE

Francisco Fuster

CARNICERIA

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS

Ramón y Cajal, núm. 1

Crevillente

Cooperativa Obrera de Consumo

“La Perseverancia”

COMESTIBLES

DE
TODAS CLASES

ESPECIALIDAD
EN

ACEITES Y EMBUTIDOS

J. AIME VERA, 10 — CREVILLENTE

¡ATENCIÓN!

UN BUEN DESAYUNO...

LO TOMARÁ EN LA
CHURRERIA Y CHOCOLATERIA
DE

Francisco Candela

ESQUINA A SAN ROQUE

CREVILLENTE

Ramón Martínez

CARNICERÍA

Embutidos de todas clases

CALLE JUAN ARDID, 2

CREVILLENTE

JOSE ZAPLANA
PANADERIA

MOLINA, NÚM. 1

CREVILLENTE

Fábrica de Harinas por Cilindros

-- de --

MANUEL MAGRO Y HERMANOS

Control Obrero

CREVILLENTE